

LA GENERACION DE TEMPERATURAS EN LA CAMARA PULPAR AL DESGASTE DE LOS DIENTES *

por el

Dr. MANFRED HOFFMANN

La mayoría de los investigadores del problema del calor friccional se ha abocado a determinar el calor generado durante el fresado, colocando los extremos de la termocupla a nivel de la dentina en la parte más profunda alcanzada por la fresa (Peyton, Lefkowitz, Swerdlow, Bernier, etc.), descuidando el hecho de que la dentina constituye, aun en delgados espesores, un buen aislante térmico para la pulpa. Esta no debe alcanzar nunca una temperatura de 50°, y el hecho de que el piso cavitario tenga tal temperatura no significa que en cámara se alcance la misma. Soyenkoff y Okan establecieron la conducción térmica específica del esmalte en:

$$\frac{0,00155 \text{ cal.}}{\text{cm. seg. grado}}$$

de la dentina, en:

$$\frac{0,00107 \text{ cal.}}{\text{cm. seg. grado}}$$

en tanto que para el hierro el valor es:

$$\frac{0,15 \text{ cal.}}{\text{cm. seg. grado}}$$

y para el oro es:

$$\frac{0,74 \text{ cal.}}{\text{cm. seg. grado}}$$

Ante la evidencia del escaso valor real de las determinaciones del calor friccional hechas a nivel de la parte más profunda alcanzada en dentina, el autor las realiza colocando los extremos de la termocupla en cámara, debajo de la cavidad a tallar, en dientes recién extraídos.

En incisivos inferiores: a los 28 seg. de desgaste, a 100 g. de pre-

* «DZZ», n.º 6, 1959, pág. 472.

sión, 20.000-24.000 r.p.m. y diamante de diámetro 9 mm., se había cruzado la temperatura máxima tolerable por la pulpa.

En los incisivos superiores y caninos: trabajados en igual forma, se alcanza el límite tolerable por la pulpa a los 41-45 seg. de actuación.

En molares, la elevación térmica es escasa. Trabajando bajo iguales condiciones, durante 81 seg., se registró un elevamiento térmico de 7,7° C.

Es de destacar que en todos los casos, una vez dejado de actuar el instrumento, la temperatura en cámara continúa elevándose por 4 a 5 seg., permaneciendo estacionaria por un casi igual lapso, para, a partir de entonces, iniciar su descenso.

La generación de calor en la cámara, trabajando el diente con sistema impulsado a turbina, incluso en los sin *spray*, es prácticamente nulo. Así, el autor ha llegado a exponer en cámara a los extremos de las termocuplas, registrándose en esta circunstancia un elevamiento de la temperatura, que fué como máximo de 2,5 a 3° C.

No obstante, a los valores indicados no representan ellas la realidad clínica, dado que en boca el diente vital, con su circulación sanguínea, contribuye a la disipación del calor, disipación que está en proporción al volumen minuto del diente.

Las experiencias fueron realizadas, tanto en los incisivos inferiores como superiores, caninos y molares, desgastando el esmalte hasta alcanzar el límite amelodentinario, y los tiempos indicados, por los tiempos que se han demorado en alcanzar el mencionado límite.—
Guido Rauber.

TRATAMIENTO DE LAS VERRUGAS POR HIPNOSIS

por

H. C. SINCLAIR-GIEBEN y D. CHALMERS

Fueron tratados por hipnosis 14 pacientes con verrugas. Se sugirió al paciente la desaparición de las verrugas de un solo lado del cuerpo (el más afectado).

En 9 de los 10 pacientes en que se consiguió hipnosis profunda o moderada, desaparecieron las verrugas en el lado «tratado», no modificándose aquellas del otro lado que sirvió de control.

La sugestión hipnótica con referencia a un lado del cuerpo puede ser un procedimiento útil en la investigación etiológica de diferentes trastornos.

(*Lancet*, 7101, 480, 1959.)